

CRÓNICA TEATRAL.



La función más brillante de la temporada lírica ha sido la del martes, en la cual apareció como héroe de la fiesta el inspirado cantante mexicano Manuel Mújica. Glorioso es para el Sr. Mariscal que envió pensionado á Roma al aventajado artista, el éxito obtenido por éste. *Hernani* fué la ópera elegida por Mújica para su debut, y anduvo muy acertado en su elección, pues *Hernani* es una de las mejores creaciones de Verdi, doblemente interesante por haber enlazado á ella el magnífico drama de Victor Hugo, que es un hermoso y valiente alarde del honor aragonés, en el que aparecen descritos magistralmente aquellos tipos españoles de principio del siglo XVI, dotados de un carácter incorruptible. Tres de los mejores dramas del teatro moderno se desarrollan en la tierra de Jaime I el Conquistador y de Fernando el Católico: estos dramas son *Los amantes de Teruel*, la más grandiosa obra de Hartzembusch; *El Trovador*, del inmortal García Gutiérrez, y *Hernani*, del coloso de nuestro siglo, que acaba de bajar al sepulcro acompañado por una elegía universal.

¿No es extraño que la gloriosa historia de Aragón haya inspirado á tan eminentes vates, pues el indomable carácter aragonés, tan rudo como leal, tan brusco como noble, ha dado lugar por su entereza á conflictos que se registran más que en las páginas de la novela, en los anales de la vida real. El suelo de Aragón, erizado de abruptas montañas y escarpadas rocas, su clima seco, los frios vientos del Moncayo y la aridez del suelo, parecen haber formado el carácter de los descendientes de Alfonso el Batallador, que se distingue en los hombres por el arrojo llevado hasta la temeridad, y en las mujeres por la constancia y la altivez, llevada hasta el quijotismo. Séale permitida esta digresión á una aragonesa, cuyos sentimientos patrióticos se han exaltado al deleitarse de nuevo con los caballerescos personajes aragoneses presentados en la hermosa creación de Victor Hugo.

Mas hablemos de la representación de *Hernani*: La Bassi estuvo muy bien en la interpretación del carácter de Elvira, la mujer que rechaza con energía el amor de un monarca tan poderoso como Carlos I de España y V de Alemania, y defiende su honor diciendo al rey que corre por sus venas la ávida sangre aragonesa, la cual no le permite descender hasta convertirse en su favorita; que no tiembla ante el esplendor de la corona, y que el poderoso no ha de imponerle leyes que mancillen su honor. ¡Con qué valentía coge el puñal del rey y le amenaza si insiste en robarla! ¡Qué feliz estuvo en tan dramática escena!

Enrico Pogliani hizo un Carlos V como pocas veces se ha visto en México, pues cantó admirablemente su parte, distinguiéndose en el grandioso concertante del tercer acto, que mereció los honores de la repetición, teniendo que salir los cantantes varias veces á la escena entre unánimes y estrepitosos aplausos.

Pizzorni interpretó con inspiración su romántico papel de Hernani, sosteniéndose á buena altura en toda la representación.

Mújica, el distinguido bajo profundo absoluto, no puede ser juzgado por la primera ópera, pues su emoción era tan grande que le embargó la voz al verse ante un imponente público, al que más que á otros quería complacer para justificar las ovaciones preparadas. Sin embargo, dió mucho realce al caballeroso tipo de Silva; los celos, los furiosos celos, su impotencia al reconocer en su rival al monarca, la difícil situación al tener que defender contra sus perseguidores á Hernani, otro rival más temible, porque es preferido por Elvira, las caballerescas leyes de la hospitalidad que le imponen como hombre de honor salvar á quien le roba el corazón de la mujer amada, y su desesperación al ver se lleva el rey á Elvira en rehenes porque no le entrega á Hernani, tuvieron feliz interpretación en el talento de Mújica.

Este artista, tan modesto como inspirado, canta con maestría y no se duerme sobre sus laureles, pues estudia constantemente por amor al arte que le hizo abandonar las aulas universitarias. Después de cinco años de permanencia en Italia, debutó en Roma cantando la ópera que le hemos oído el martes. Los periódicos romanos hicieron justicia al mexicano celebrando su fraseo, su buen método de canto, su buena declamación y su elegancia en el vestir. Ha recorrido los teatros de Venecia, Florencia y Turín, obteniendo en todos ellos entusiasmas aplausos. Varios empresarios de España, Austria y hasta de San Petersburgo, donde sólo cantan artistas muy reputados, quisieron contratarle, pero él, tan pronto como su mérito quedó sancionado, quiso venir á ofrecer á su patria las primicias de su talento.

Sus compatriotas le han recibido con múltiples muestras de regocijo, rindiéndole ovaciones en diferentes formas. Era conmovedor ver el escenario del Teatro Nacional invadido por comisiones de varios gremios, sociedades filarmónicas y literarias ofreciendo al querido compañero de estudios, diplomas, coronas, versos y flores. El público pidió el « Himno Nacional » para Mújica, y pronto se oyeron sus acordes.

Jamás habíamos visto un lleno tan compacto; ascienden al número de 300 las personas que estuvieron de pié por no haber asiento; en todas las puertas afluían multitud de cabezas, y en los palcos había doble número de personas que el acostumbrado. El teatro, completamente de gala, se había convertido en jardín; las columnas vestían el ceremonioso y alegórico traje tricolor, por todas partes guirnalda, ramos, coronas, cintas y gasas. Imposible mencionar á todas las bellas damas que asistieron á la fiesta: sólo diremos que la honraron con su presencia el Sr. general Diaz y el Sr. Romero Rubio, acompañados de sus respectivas familias.

Mújica no olvidará nunca la ovación que le han hecho sus compatriotas, y la fecha del 1º de Setiembre aparecerá escrita en los anales de su vida con caracteres indelebles.

¡Mucho nos regocija ver que el talento y la aplicación obtienen el merecido premio!

Felicita con gran entusiasmo al artista mexicano,

VESTINA.

REVISTA DE MODAS Y SALONES.



SALONES! Esta palabra, bellisimas lectoras mías, no tiene actualmente valor alguno. Cerráronse en absoluto las artísticas y lujosas estancias que durante el invierno son el paraíso de nuestras graciosas beldades, y el gran mundo busca la animación esencial de su vida en los balnearios y casinos que la industria edifica en pintorescas y salubres playas. Por eso nuestra sección de salones resulta nula durante la época del calor, y si queremos que el nombre de las reinas de la moda figure en nuestra revista, nos es preciso buscar su encantadora silueta lejos del ardoroso Madrid.

Armónicos ecos de deliciosas fiestas llegan hasta nosotros para darnos idea de cuanto se goza en Biarritz, San Sebastián, Santander y otros mil puntos donde acude la gente ansiosa de gastar y divertirse.

Hállanse en San Sebastián los marqueses de Guadalest, San Saturnino, Vergara y Martorell, los condes de Valdelagrana, Villapaterna, Heredia Spinola y Torata, al par de las distinguidas familias de Abarga, Delgado, Alonso Martinez, Retortillo y Romero Robledo. En las aguas de Sobrón veranean los Sres. de Metasanz, Anaya, Franco, Espinosa y otras muchas; en una palabra, todo el mundo elegante madrileño se ha repartido, de suerte que cuanto brilla aquí en invierno ofreciendo hermoso conjunto, ahora, disgregado en distintas fracciones, donde quiera que se establece da brillante muestra de la elegancia española.

A la recepción verificada en Palacio con motivo del cumpleaños de S. M. la reina, asistió distinguida concurrencia.

Nuestro monarca vestía uniforme de gala de capitán general, la reina Cristina un suntuoso traje color de rosa adornado con valiosos encajes y brillantes, la infanta Isabel de raso blanco bordado con joyas de brillantes, y la infanta Eulalia lindo vestido blanco también con prendido de perlas.

No eran menos notables que los lucidos por las augustas personas los trajes de las damas que forman la alta servidumbre: la duquesa de Ahumada vestía traje color marrón, elegantísimo; la de Medina de las Torres de violeta claro, y la de Maqueda traje Pompadour. La esposa del general Martinez Campos lucía un elegante vestido color de rosa, y la condesa de Superunda uno de rosa y bronce artísticamente combinado.

La recepción palaciega revistió bastante animación á despecho del calor que tiene alejadas de Madrid á muchas familias de nuestra aristocracia.

A pesar de que se han presentado algunos casos sospechosos en la provincia de Segovia, ayer marchó la corte á la Granja.